



El nuevo informe denota las flaquezas de la Universidad

NUEVO INFORME Y nuevo varapalo para las universidades públicas de Castilla y León. Lo mismo da que sea el de Shangai o el de CyD o ahora el del Instituto Valenciano, la realidad es que los campus públicos siempre se sitúan a la cola en todo aquello que se analiza.

El último tiene que ver con algo tan trascendental como el fomento al empleo, con todas aquellas medidas y acciones que permitan, fomenten y faciliten la incorporación de los estudiantes al mercado laboral. Pues bien ahí de nuevo todas las públicas suspenden y, especialmente, la Universidad de Valladolid, que se sitúa a el fugón de cola del conjunto del país.

El informe valora el servicio de orientación preuniversitario, la sensibilización, la información, la formación, la orientación profesional y laboral, el programa de prácticas, el empleo, la emprendeduría; los es-

tudios sobre inserción laboral y los indicadores de calidad. Pero los resultados se mantienen lejos de lo que debe ser deseable y exigible.

De hecho, en Castilla y León la única que sale bien parada una privada, la Miguel de Cervantes de Valladolid, que se coloca por delante de universidades como la privada de Navarra, de instituciones como la Universidad Pública de Navarra, la Complutense de Madrid o la del País Vasco. Y, por supuesto, de todas las públicas de la Comunidad.

La Universidad de Burgos está colocada por encima de centros como la de Castilla-La Mancha, la Universidad Rey Juan Carlos o la Internacional de Catalunya. La ULE está mejor situada que la Pontificia Comillas o la Oberta de Catalunya; mientras que la UVAa solo se sitúa por delante de la Universidad de Oviedo, la de Vigo, la

Universidad a Distancia de Madrid, la UNED, y la Antonio de Nebrija, que se imparte en Madrid. De hecho, según este ranking, la UVA está entre las peores del país en cuestión de empleabilidad.

El recién estrenado rector de la Universidad de Valladolid, Antonio Largo, asegura que su equipo no ha podido «reparar los datos» y comprobar si son «fidedignos». «A lo mejor la información no se ha transmitido correctamente», expresa a este diario antes de destacar de que mejorar la empleabilidad de la institución formaba parte de su programa electoral.

La intención del máximo responsable de la Universidad de Valladolid es «intensificar» el contacto de la UVA con el entorno, potenciar «aún más» las prácticas con empresas y trabajar con los másteres para que tengan «una vinculación más intensa con el tejido empresarial de la región».

Buenas ideas que, evidentemente requieren de tiempo para ponerse en marcha. Lo que es evidente que deben llevarse a cabo cuanto antes porque ese nuevo informe denota las alarmantes flaquezas de las universidades públicas de la Comunidad.